



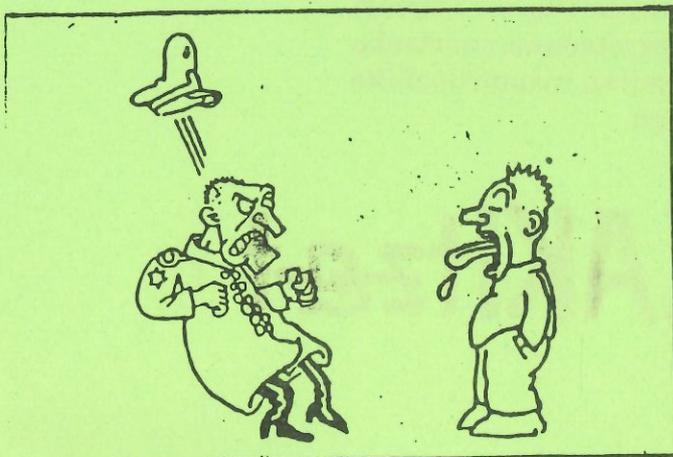
## La mili: una verdadera opresión

Cada año, miles de jóvenes nos vemos obligados a vestirnos de caqui en contra de nuestra voluntad, y nos ingresan en el Ejército Español. Ejército que repudiamos por su historia (columna vertebral del régimen fascista) y por las funciones que actualmente cumple (defensa de la "unidad de la patria", otánico...), y del que se dedica a sueldos de militares el 60% de su presupuesto.

Este Ejército nos hace perder un año de nuestra vida e intenta comernos el coco, tragar jerarquía, disciplina y patriotismo español. En él hay que soportar unas condiciones de vida que conducen al suicidio en más de una ocasión (primer semestre de 1988: 13 suicidios); no se goza de los mínimos derechos democráticos ("obedece y calla"); no podemos expresarnos en euskera; la alimentación es mala y escasa... Es un lugar donde se fomenta el machismo, la insolidaridad y la novatada por parte de los mandos.

## Una Ley que no mola

Con la llegada del PSOE al Gobierno, se aprueba la actual Ley de Objeción de Conciencia. Ley que los antimilitaristas rechazamos y criticamos porque: no reconoce la objeción política, establece un tribunal (CNOC) que determina quién puede ser objetor y quién no, no reconoce el derecho a objetar durante la mili y establece una prestación (PSS) de 18 meses, donde existe un régimen disciplinario igual o peor que el militar.



**KAKITZAT**

